

Hornero 33(1):75–77, 2018

UN MANUAL DE BIOLOGÍA DE AVES

LOVETTE IJ Y FITZPATRICK JW (eds) (2016) *The Cornell Lab of Ornithology handbook of bird biology*. Tercera edición. Wiley, Chichester. 716 pp. ISBN: 978-1-118-29105-4. Precio: US\$ 135 (tapa dura)

La aparición o edición actualizada de un libro de texto es siempre una excelente noticia para los que nos dedicamos a la enseñanza. No solo nos ahorra tiempo en la preparación de las clases sino que constituye un recurso impagable para el trabajo autónomo de nuestros alumnos. En este contexto, como profesor de Vertebrados, tengo mucho que agradecer al libro de ictiología de Helfman et al.¹, al de herpetología de Vitt y Caldwell², al de ornitología de Gill³ o al de mastozoología de Vaughan et al.⁴. Todos son excelentes manuales que, junto con otras obras más transversales^{5,6}, ofrecen una información actualizada del origen y características de estos organismos. Se trata de libros voluminosos y con profusión de ilustraciones que, a veces, se ofrecen a los profesores para facilitar las clases.

El libro aquí reseñado forma parte de aquella tradición docente. Recoge el material facilitado a los estudiantes del Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell que, desde 1972, imparte un curso en el que han participado muchos miles de alumnos. Lo que fueron unos apuntes fotocopiados se convirtieron luego en un libro⁷ que ahora se actualiza y amplía. Los equipos docentes han de renovar regularmente el material de estudio que ofrecen al alumnado y este es el origen de muchos manuales. Sin embargo, si uno analiza la trayectoria del laboratorio y atiende las explicaciones dadas en la introducción de la nueva edición, pronto aprecia singularidades que podrían hacer de esta obra algo más que un libro. Se trataría, pienso, del núcleo formativo de su gran proyecto de ciencia ciudadana en el que hoy se destaca eBird, el portal de acopio, tratamiento y descarga de información sobre la distribución espaciotemporal de las aves del mundo. En este empeño, las cifras que maneja el laboratorio son abrumadoras, pues cuenta con una plantilla de 200 profesionales, miles

de alumnos y cientos de miles de colaboradores distribuidos por todo el planeta. De forma que, si el filósofo José Ortega y Gasset mantenía que una de las tres misiones de la universidad es la difusión de la cultura, parece claro que el Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell es hoy un referente en la promoción de esta disciplina científica.

La obra es extensa pero tiene un diseño atractivo que la hace de fácil lectura. Presenta más de 1000 ilustraciones, con fotos de aves de todo el mundo y esquemas de gran calidad. Se organiza en una serie de capítulos redactados por especialistas que ofrecen recuadros dedicados a algunos conceptos clave o al desarrollo de aspectos que merecen un tratamiento especial. Cada capítulo presenta sus propias referencias bibliográficas, lo que permite una rápida consulta de las fuentes utilizadas. Además, la obra cuenta con un glosario y un extenso índice final que facilitan su manejo. Se trata, en resumen, de una obra muy bien editada que invita a profundizar en el estudio de las aves. Mis comentarios generales sobre este producto editorial podrían finalizar aquí si ignorase la profesionalidad del Laboratorio de Ornitología en la gestión de la red. En este caso, dan libre acceso a las figuras y esquemas del libro e incluyen un nutrido material de apoyo a los lectores (e.g., ejercicios, videos, audioespectrogramas)⁸.

Por lo que concierne a la organización de la obra, consta de una breve introducción (tal vez demasiado breve, ver más abajo) al estudio de las aves (capítulo 1) que va seguida de una serie de capítulos en los cuales se aborda su diversidad y clasificación (capítulo 2), evolución (capítulo 3), plumaje (capítulo 4), vuelo (capítulo 5), anatomía (capítulo 6), fisiología (capítulo 7), alimentación (capítulo 8), comportamiento social (capítulo 9), canto (capítulo 10), reproducción (capítulo 11), movimientos (capítulo 12), ecología (capítulo 13), comunidades (capítulo 14) y conservación (capítulo 15). Se trata, sin duda, de excelentes revisiones que han sido redactadas por investigadores conocidos y competentes. Pero, aclarado este aspecto, he de asumir mis funciones de revi-

sor y deslizar algún comentario que, atendiendo a la invitación de los editores del libro (ver página XIII), pueda ayudar en la mejora de futuras ediciones.

Comenzaré indicando que noto la falta de una introducción en la que se resalten las singularidades de la ornitología y se coordinen los capítulos entre sí. El primero de los aspectos tiene que ver con la productiva colaboración entre ornitólogos de formación diversa que, sugerida inicialmente por Julian Huxley⁹ y tan bien gestionada hoy desde la Universidad de Cornell, preside esta disciplina. Es, sin duda, una característica singular y fascinante de la ornitología que, por dificultades objetivas o puro clasismo académico, no suele darse en otras ramas de la ciencia. Por eso, me llama la atención que, al igual que se recoge una historia de la conservación de las aves en el capítulo 15, no se recuerde de dónde venimos los interesados en el estudio de las aves. Creo que no es un tema menor reivindicar el papel de la ciencia ciudadana como motor del desarrollo de la ornitología.

El otro aspecto se refiere a la falta de una breve introducción al estudio de la clase Aves que sirva, además, para presentar y relacionar los capítulos que siguen. El estudio zoológico es, después de todo, un ejercicio de reconstrucción histórica en el que, desde una perspectiva evolutiva, se hacen preguntas sobre las causas y procesos que han llevado a los organismos a ser como son. No se trata de trasladar aquí el capítulo 3 o parte del 2 (origen), sino de ayudar al lector a entender las similitudes o diferencias de las aves con otros grupos de vertebrados. Creo que no es muy difícil recordar que son saurópsidos modelados por su adaptación al vuelo y que este hecho condiciona cualquier aspecto de su organización y biología. Esto se apunta tan escueta como acertadamente en el capítulo dedicado al vuelo (en la página 149), pero creo que hubiera estado bien desarrollarlo al inicio de la obra. Un libro es algo más que la suma de sus capítulos y una edición basada en la colaboración de diferentes autores debe cuidar la integración de sus aportes.

He detectado, además, otros aspectos de la organización del libro que me han desorientado un poco. Por ejemplo, el capítulo 2 trata de la filogenia/clasificación de las aves y de sus vínculos con el registro fósil. Pero me ha

sorprendido la inclusión de un apartado sobre la distribución de la diversidad de especies que, situado en medio de las otras dos aproximaciones, rompe el relato y está muy relacionado con lo tratado en el capítulo 14 (comunidades). El capítulo 3 (evolución) aborda los procesos de especiación e hibridación, entre otros, pero creo que se extiende demasiado en los aspectos relacionados con la selección sexual. Aunque entiendo que haya que mencionarla aquí, creo que mucho de lo tratado debería haber sido incorporado en el capítulo 9 (e.g., organización social de la reproducción, cortejo) donde se vuelve a abordar este tema. Me ha sorprendido también la caja 2.09 en la que, a lo largo de 17 páginas, se enumera y describe a las familias de aves del mundo según la publicación de Winkler et al.¹⁰ Llama la atención que no se menciona la clasificación seguida por la lista de Clements¹¹ al tratarse de un libro promovido por la institución que se declara heredera de ese trabajo. Creo que los actuales desajustes taxonómicos de ambas propuestas pueden desorientar a los lectores que sigan las actividades del Laboratorio de Ornitología de la Universidad de Cornell. Finalmente, hay otro aspecto que me parece insuficientemente desarrollado y que tiene que ver con una aproximación más eltoniana al nicho de este grupo zoológico. Me refiero a un tratamiento más extenso de la función ecosistémica de las aves (abordada sucintamente en los capítulos de comunidades y de conservación), incluyendo su potencial papel como plagas, vectores de enfermedades y otros aspectos relacionados. Entiendo, sin embargo, la imposibilidad de atender las preferencias o matices al gusto de cada lector, o la falta de alguna contribución relevante de última hora que, tal vez, podría haber sido incorporada en la obra.

He de finalizar esta revisión felicitando al Laboratorio de Ornitología y a los autores y, por lo que concierne a los lectores de *El Hornero*, llamando su atención sobre las oportunidades formativas que ofrece esta gran producción editorial.

¹ HELFMAN G, COLLETTE BB, FACEY DE Y BOWEN BW (2009) *The diversity of fishes: biology, evolution, and ecology*. John Wiley & Sons, Oxford

² VITT LJ Y CALDWELL JP (2013) *Herpetology. An introductory biology of Amphibians and Reptiles*. Cuarta edición. Academic Press, Londres

- ³ GILL FB (2007) *Ornithology*. Tercera edición. MacMillan, Nueva York
- ⁴ VAUGHAN T, RYAN J Y CZAPLEWSKI N (2011) *Mammalogy*. Jones & Bartlett, Sudbury
- ⁵ BENTON MJ (2014) *Vertebrate paleontology*. Cuarta edición. Wiley, Chichester
- ⁶ POUGH FH, JANIS CM Y HEISER JB (2013) *Vertebrate life*. Novena edición. Pearson, San Francisco
- ⁷ PODULKA S, ROHRBAUGH RW Y BONNEY R (2004) *Handbook of bird biology*. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca
- ⁸ THE CORNELL LAB OF ORNITHOLOGY (2018) *Handbook of bird biology media library*. Cornell University, Ithaca (URL: <https://academy.allaboutbirds.org/textbook/handbook-chapters/>)
- ⁹ HUXLEY J (1916) Bird watching and biological science. *Auk* 33:141–162
- ¹⁰ WINKLER DW, BILLERMAN SM Y LOVETTE IJ (2015) *Bird families of the world: an invitation to the spectacular diversity of birds*. Lynx Edicions, Barcelona
- ¹¹ CLEMENTS JF, SCHULENBERG TS, ILIFF MJ, ROBERSON D, FREDERICKS TA, SULLIVAN BL Y WOOD CL (2018) *The eBird/Clements checklist of birds of the world: v2018*. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca (URL: <http://www.birds.cornell.edu/clementschecklist/download/>)

JOSÉ LUIS TELLERÍA

*Departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución,
Facultad de Ciencias Biológicas,
Universidad Complutense,
28040 Madrid, España*
telleria@bio.ucm.es

Hornero 33(1):77–78, 2018

AVES DE CHILE

COUVE E, VIDAL CF Y RUIZ J (2016) *Aves de Chile. Sus islas oceánicas y Península Antártica. Una guía de campo ilustrada*. FS Editorial, Punta Arenas. 550 pp. ISBN: 978-956-9824-00-5. Precio: Ch\$ 23500 (rústica)

La superficie terrestre continental de Argentina (2780000 km²) supera 3.7 veces la de Chile (756102 km²) y, en lo que se refiere a la riqueza de aves (979 especies), Argentina supera 1.8 veces a Chile (531 especies). No parece haber aquí, entonces, una relación proporcional entre la riqueza de especies y el área. Es probable que la diversidad beta (explicada por la heterogeneidad de hábitats y endemismos) sea mayor en Argentina que en Chile (conocido por su efecto peninsular y, aunque es un país neotropical, su ausencia de bosques tropicales). Si bien Chile comparte un número significativo de especies de aves con Argentina, esto no ocurre a la inversa. Sin embargo, puede ser de interés comentar aquí este reciente texto de 550 páginas, con bellas y útiles ilustraciones para la diagnosis precisa de las especies. Me refiero a la guía de Enrique Couve, Claudio F. Vidal y Jorge Ruiz T., de excelente presentación (tapas plastificadas), mapas, índices y una completa y también actualizada bibliografía.

El texto de esta guía consta de dos secciones fundamentales: un cuerpo principal y una

addenda. La primera (pp. 14–463) incluye a 443 (83%) especies de aves residentes anuales, migratorias regulares y otras de ocurrencia ocasional que viven en Chile. La segunda sección (pp. 464–525) incluye a 88 (17%) especies de ocurrencia accidental en el país, pero que cuentan con registros documentados y comprobables hasta julio de 2015. Para el total de 531 especies se señalan sus nombres comunes (en español e inglés), sus nombres científicos, detalladas ilustraciones diagnósticas e información sintética, pero completa, sobre sus hábitats, distribución y hábitos (excepto para las de la segunda sección).

Solo encontré un error tipográfico en la p. 13 (se escribe “Régimes” en vez de “Rémiges”), lo que viene a confirmar la cuidadosa confección de esta primera edición de *Aves de Chile. Sus islas oceánicas y Península Antártica. Una guía de campo ilustrada* de la que, estoy seguro, vendrán otras ediciones y que, con seguridad, nos servirá también como un libro técnico para llenar vacíos y detectar nuevas líneas de investigación en el área disciplinaria de la ornitología en América Latina. A la vez, motivará y estimulará a los observadores y amantes de las aves para seguir contemplándolas y admirándolas.

De las aves residentes en Chile, 323 (73%) son compartidas con Argentina, mientras que de las aves ocasionales son compartidas 52